



Haciendo una Evaluación de Amenazas

La evaluación de una amenaza es la práctica para determinar la credibilidad y la gravedad de una posible amenaza, así como la probabilidad de que la amenaza se convierta en realidad.

Hay tres pasos establecidos para realizar la evaluación de una amenaza, son los siguientes:

1. Identificar: ¿Quién está haciendo la amenaza? ¿Donde se está haciendo? ¿Con qué frecuencia se repite? ¿Dónde se está compartiendo?

2. Evaluar: Acumule información de varias fuentes. La pregunta central no es "¿Hicieron una amenaza?" sino "¿Representan una amenaza?" Para responder a esto, se debe obtener información de tantas fuentes como sea posible. ¿Están publicando las amenazas en línea? ¿Forman parte de un grupo de oposición organizado? ¿Existe evidencia confiable de que el mismo grupo o individuos hayan hecho y actuado sobre amenazas similares en el pasado? Mantenga notas detalladas sobre la información que se haya recolectado.

3. Administrar: Desarrolle un plan con su equipo de seguridad para abordar la amenaza. Trabaje con su equipo de seguridad para interrumpir los posibles caminos hacia el aumento de violencia. Esto podría incluir trabajar con la policía y/o notificar a otras víctimas potenciales.